

La norma y el arte

Una norma no es el resumen de un tema. Normatizar en medicina significa elegir entre alternativas diagnósticas y terapéuticas. Si no hay opción, puede haber norma, pero no es necesaria. Por el contrario, es indispensable en la frecuente ocasión en que nuestro saber se vuelve controversial. Las normas de diagnóstico y tratamiento son un conjunto de elecciones anticipadas para el manejo de situaciones clínicas.

Una norma tampoco es el protocolo de un ensayo clínico controlado. Es decir que no es una reglamentación inviolable que debe cumplirse siempre para evaluar un resultado. Es nuestro espíritu sacrificar precisión y confeccionar normas que sean operativas pero conceptuales. Es nuestra idea actual que la norma funcione como un lineamiento cuyo objetivo sea orientar la decisión sin pretender ser la decisión misma. Sin norma la complejidad nos confunde y la práctica clínica tiende al personalismo y a conductas erráticas y caprichosas. Pero la norma obedecida ciegamente priva al pensamiento de la plasticidad necesaria. Así es que, como debe cumplirse en general, debe transgredirse en lo particular. Está hecha para servirnos y no nosotros para servirla. Primero hay que aprender a cumplirla y después aprender a no cumplirla. Pero es mérito de la norma, a la transgresión, requerirle un fundamento.

La medicina, ¿por qué es un arte?. Un arte es justamente individualizar. Es elegir lo mejor para determinada persona fundado en una experiencia siempre limitada, en datos globales, en un saber probabilístico impreciso, o en el mejor de los casos, sabiendo cuántos pero no quiénes. Un arte es personalizar la decisión y el manejo procesando variables conocidas y desconocidas, variables no cuantificables, imponderables. Es maravilloso y es un misterio como somos capaces de decidir cuándo la información es incompleta y es inexacta. Somos la ciencia inexacta, y la inteligencia biológica es un arte. Porque es un arte el sutil balanceo de riesgos equívocos y beneficios equívocos en un laberinto estadístico de «evidencias» y sin certezas.

Dr. Raúl Nico
Servicio de Obstetricia
Hospital Privado de Comunidad